

Triste balance del comercio a cinco años del estallido social

REGIÓN. En las calles Condell y Esmeralda, en Valparaíso, un cuarto de los locales sigue cerrado, mientras en Viña del Mar bajaron las cortinas cerca de 500, sumando la pandemia.

Cristián Rojas M.
cristianrojas@mercuriovalpo.cl

Hay se cumplen cinco años desde que se inició el denominado estallido social, que partió en Santiago el 18 de octubre de 2019, y se extendió a regiones, entre ellas Valparaíso, al día siguiente. Los comerciantes, sobre todo del centro de Valparaíso, fueron los más afectados, varios locales fueron saqueados e incluso incendiados, y no todos lograron resurgir, pues luego vino la pandemia y con ello muchos terminaron por cerrar definitivamente.

La presidenta de la Cámara de Comercio y Turismo de Valparaíso, Marisa Rojas, recordó que fue "terrible, ha sido una tras otra, no solamente el estallido social, después vino la pandemia y otra serie de cosas que hemos sufrido aquí en Valparaíso, todo ha sido trágico para el comercio, obviamente repercute, la mayoría del comercio estuvo cerrado, el turismo bajó enormemente. Hasta el día de hoy todavía no nos podemos recuperar al 100% de lo que era antes del estallido".

En ese sentido, indicó que "bastantes locales cerraron, y ahora es más difícil todavía poder reactivarse, porque los arriendos son muy caros, y la mayoría del comercio detallista aquí arrienda, entonces cuesta mucho más establecerse y eso igual ha repercutido también en la proliferación del comercio ambulante, que es una competencia desleal para nosotros".

Por su parte, la presidenta de la Asociación Nacional de Turismo de Chile (ChileSertur), Evelyn Henríquez, expresidenta de la Cámara de Comercio y Turismo de Valparaíso y miembro del di-

rectorio de esa institución al momento del estallido, recordó que "a mí me tocó liderar un poco el trabajo desde el comercio en el municipio, este trabajo más de terreno de ir levantando la afectación del comercio local durante todo el periodo. Valparaíso fue, efectivamente, uno de los lugares más afectados, junto con el centro de Santiago, y que se mantuvo, además, en un período bastante más prolongado que en otras ciudades, dado que tenemos el Congreso, teníamos además la Intendencia en la misma ciudad, entonces se generaban protestas, y en virtud de las manifestaciones, había gente que se aprovechaba de eso para poder vulnerar los locales, eran bandas organizadas".

En ese contexto, puntualizó que "aquí tuvimos gran nivel de afectación también de tiendas grandes, que fueron incluso quemadas algunas de ellas, saqueadas totalmente, algunas volvieron, pero otras ya definitivamente decidieron irse de la ciudad".

Asimismo, recordó que "los mismos vecinos, locatarios, se organizaron y salían a hacer rondas en la noche, teníamos locatarios que se encerraban en los locales también en la noche para poder resguardar que no vinieran a abrir. Era bastante impresionante lo que ocurría en ese periodo".

NUEVOS LOCALES

Entre los nuevos locales que llegaron a ocupar los espacios que dejaron vacíos los que cerraron, Marisa Rojas señaló que "hemos visto mucho lo que es peluquerías, barberías, lo que es de los extranjeros, también comercio chino, pero de locales que estaban antiguamente, ya no es lo mismo, están cerrando mucho

antiguo también por la mala situación, fue un impacto en el comercio tradicional, sumado a que ahora los locales cierran muy temprano porque no tenemos transporte y la gente que trabaja en los mismos locales no puede irse a sus casas, entonces es un círculo vicioso".

En tanto, Henríquez coincidió en que ha proliferado "ese tipo de comercio, como importadoras, máquinas de juegos o chumbeques, barberías o negocios de extranjeros".

COMERCIO AMBULANTE

La dirigente remarcó que "en Valparaíso, quizás lo que extrañamos en el fondo es que haya incentivos para quedarse, haya un mejor nivel de habitabilidad de la ciudad, respecto al comercio ambulante, a las dinámicas que históricamente han sido un tema en esta ciudad, pero que justamente después del estallido social tomaron mayor protagonismo y que precarizan claramente las condiciones de la ciudad, del empleo, por cierto, también del desarrollo económico local del comercio establecido".

Si algún aspecto positivo se puede rescatar, indicó Rojas, es que le ha ido "un poquito mejor al comercio de barrio, porque la gente no sale y tiene que acudir al comercio más cercano, que es su entorno, lo que es de barrio. Pero el comercio del centro cierra sus puertas temprano".

Concuerda en ello Henríquez, quien dijo que "el comercio de barrio se fortaleció, las ferias, por ejemplo, tuvieron una mayor actividad, se desarrollaron y se instalaron nuevas ferias también, que fue parte del modelo de generar sectores, zonas para poder fortalecerlas, y eso fue pensado en conjunto con los



EL EDIFICIO DONDE HUBO UNA FARMACIA CRUZ VERDE, EN BELLAVISTA CON CONDELL, SIGUE ABANDONADO.



DELINCUENTES APROVECHABAN LAS PROTESTAS PARA SAQUEAR.

gremios del comercio, esa fue una de las iniciativas que se generó en conjunto entre el municipio y el comercio local para poder generar una matriz de abastecimiento en ese periodo".

EFFECTOS EN EL TURISMO

Henríquez advirtió que "en el caso del turismo, claramente bloqueó la posibilidad de visita al destino, generó un nivel de afectación tal que hasta el día de hoy vemos la vulneración del espacio público, de las zonas de comercio y de acceso a los lugares más llamativos, más visitados en la ciudad, y eso hasta el día de hoy no se ha recuperado".

No obstante, destacó que "hay algunos negocios que han hecho el esfuerzo de ya ir sacando un poco las placas metálicas, las rejas adicionales que ponían, sin embargo, mucho de eso hasta el día de hoy perdura, lo cual claramente tiene una injerencia respecto a la percepción del turista o del visitante que llega a Valparaíso. Luego me tocó todo lo que vino a partir de la pandemia, que también tuvo consecuencias económicas fuertes en este caso".

En tanto, el presidente de la Corporación Comercio Unido de Valparaíso, Héctor Arancibia, rememoró que "nuestro sector de

calle Condell fue zona cero prácticamente nacional, fue tremendo, nosotros perdimos alrededor de un 40% del comercio en su momento, de hecho, la calle aún no ha podido levantarse nuevamente, tenemos sólo en calle Condell alrededor de 30 locales que están cerrados, algunos ni siquiera están con carteles de se arrienda, como son por ejemplo, los locales de lencería Camelia y la joyería Gimeno, por nombrar algunos".

CASOS MÁS GRAVES

"Y están los otros que son un poco más graves, por decirlo de alguna manera, porque no ha habido la oportunidad, o los dueños no han tenido los recursos como para volver a levantarlos, que es donde estaba el Banco Estado, donde estuvo Fiesta Feliz, que era de cotillón, Be Food, Cruz Verde, que estaba en Condell con Bellavista, que todavía está quemado, Zapatería Casa Real, Hites, Tricot, Fiorentina, son locales que los saquearon e incluso quemaron en ese momento y no han vuelto a ser reparados, por lo tanto, el impacto visual es bastante significativo en cuanto al público que nos visita,

FOTOS: MIGUEL CAMPOS



40% de los locales

de las calles Condell y Esmeralda, en Valparaíso, cerraron luego del estallido social. De ellos, un 15% ha reabierto, por lo que aún hay un 25% cerrado, detalló el dirigente Héctor Arancibia.

19 de octubre

se inició el estallido social en regiones, un día después del que partió en Santiago. El centro de Valparaíso, en especial la calle Condell, fue uno de los sectores más golpeados.



EL EDIFICIO DE CALLE CONDELL DONDE ESTABA EL BANCO ESTADO Y EL LOCAL FIESTA FELIZ SIGUE ABANDONADO.

“Ha sido trágico, obviamente repercute, la mayoría del comercio estuvo cerrado, el turismo bajó enormemente. Hasta el día de hoy todavía no nos podemos recuperar al 100% de lo que era antes del estallido”.

Marisa Rojas
Pdta. Cámara de Comercio Valpo.

“Fuimos dos veces saqueados, en Condell y en Pedro Montt, durante la misma noche. Logramos mantenernos gracias a que nos dieron un crédito Corfo para pagar los zapatos que saquearon”.

Ramón Prieto
Dueño de zapaterías La Camelia

“Se generó un gran trauma comercial que afectó bastante en el dinamismo, la demanda y la oferta. (...) La pandemia terminó sepultando a muchos locales que ya venían debilitados a consecuencia del estallido”.

Rodrigo Rozas
Pdte. Cámara de Comercio Viña

que ve el estado en que se encuentra, y eso sin tomar en consideración cómo está todo Valparaíso rayado por todos lados, hasta los segundos e incluso terceros pisos”, agregó Arancibia.

Frente a ello, lamenta que “todavía seguimos pagando las consecuencias de ese estallido que en pocos días se convirtió en un estallido delictual”.

No obstante, destacó que del 40% que cerró en su momento, un 15% de esos negocios han vuelto a abrir con otros dueños y otros rubros, por lo que actualmente es un 25% de locales que siguen cerrados. “Antes del estallido era muy difícil poder encontrar un local disponible para instalarse aquí en calle Condell. Y para qué vamos a hablar de calle Esmeralda, que ya venía con un bajón considerable desde antes del estallido, y en sus tres cuadras hay más locales desocupados que en Condell, creo que son cerca de 32 o 34 locales”, detalló.

Entre los locales nuevos, indicó que “ha sido bastante diver-

so, como por ejemplo, nuevas farmacias, algunas se fueron, otras han llegado, se han instalado un par de panaderías, distintos tipos de ropa americana, hay un local muy bonito que se instaló con ropa deportiva de segunda mano. Esperemos que estos puedan seguir en el tiempo y no como ha pasado con otros que se han instalado y se han ido rápidamente”.

Uno de los locales que incendiaron fue la farmacia Cruz Verde que estaba en Edwards esquina Independencia, frente a la plaza Victoria. Era una franquicia, ya que ahí estuvo por 90 años una farmacia de la familia de Felipe Oelkers, director de la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad Andrés Bello sede Via del Mar, quien comentó que “durante el estallido sufrí el robo, saqueo y posterior quema del local comercial que mantenía en Valparaíso. Luego de eso y lo que vino después, Valparaíso no quedó como un lugar para poder invertir y poder hacer cosas, en-

tonces hasta el día de hoy nosotros nunca más volvimos a abrir un negocio de esa naturaleza en Valparaíso”.

Otro que lo pasó mal fue Ramón Prieto, socio propietario de zapaterías La Camelia, quien relató que “fuimos dos veces saqueados, en Condell y en Pedro Montt, durante la misma noche. Nosotros logramos mantenernos gracias a que nos dieron un crédito Corfo para pagar los zapatos que saquearon y los terminamos de pagar en mayo de este año, es que era mucho dinero, entonces no nos daba para pagarlo más rápido”.

Sobre cómo ve el sector actualmente, dijo que en Condell “parece que hubiera pasado un bombardeo, no se ha recuperado nada, está peor, de las tiendas antiguas cerró el 90%, ahora hay comercio de chinos, chumbeques, barberías, tiendas de accesorios de celulares, pero el comercio tradicional ya no existe”.

En la calle O'Higgins, a un costado del edificio del Gobierno

Regional, está el Café de las Flores, cuyo dueño, Pablo Rojas, es el presidente de la Asociación Gremial Emporio del Pacífico. Detalló que “desde esa fecha hasta ahora hay varios locales que se han ido, más que nada afectó que fue como un cúmulo de hechos pasando uno tras otro, incluida la pandemia”.

“EL VASO MEDIO LLENO”

“También hay algunos locales que se han cerrado por temas de mala administración o tal vez porque los arriendos son muy caros, pero yo estoy esperando, porque desde el mes pasado hasta ahora la cosa ha repuntado, entonces nosotros en eso estamos como más tranquilos, ya estamos viendo como el vaso medio lleno. Por ejemplo, en marzo abrió una panadería en Condell con Bellavista, y a los dos o tres meses abrió una sucursal”, destacó Pablo Rojas.

Uno de los locales nuevos que abrieron en calle Esmeralda es la ferretería Punto Fijo, que se instaló donde estaba el restaurant Mastodont. El encargado del local, Estiwer Colina, manifestó que “partimos en el cerro Alegre, nos fue muy bien y nos instalamos acá después de la pandemia, y ocurrió un fenómeno muy raro en este sector, que era muy poblado y decayó muchísimo después del estallido social y la pandemia, han cerrado varios locales de distintos rubros, pero bueno, gracias a Dios nosotros estamos dándole duro, ahora se inauguró una segunda sucursal en Viña del Mar, en calle Arlegui, y nos ha ido muy bien”.

500 LOCALES EN VIÑA

Si bien en la Ciudad Jardín el daño fue menor, el presidente de la Cámara de Comercio y Turismo de Viña del Mar, Rodrigo Rozas, dijo que “fue totalmente perjudicial, tanto en el mobiliario urbano, también complicó en alguna forma el transporte, las ventas eran muy diminutas en relación a días normales. Se generó un gran trauma comercial que afectó bastante en el dinamismo, la demanda y la oferta”.

El dirigente detalló que “cerraron 500 locales, no de manera inmediata, la mayoría pequeños, en galerías comerciales, en los Poniente, en los Oriente, y la pandemia terminó sepultando a muchos locales que ya venían debilitados a consecuencia del estallido”. ☞